

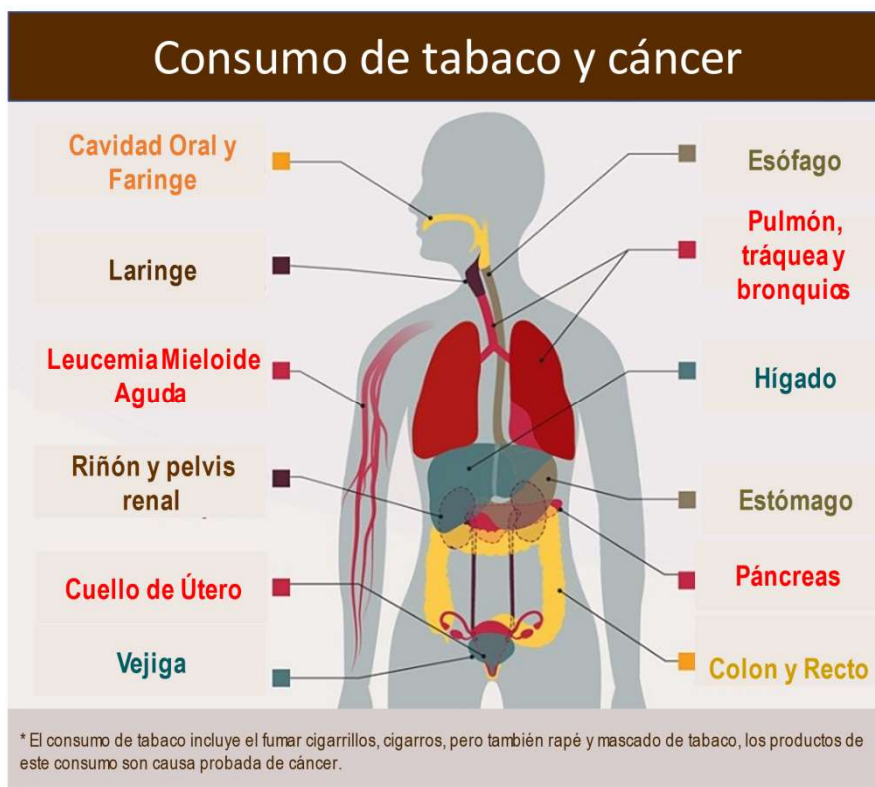
Consumo de tabaco y cáncer

Mayo 2022

Además de ser el factor de riesgo más importante en el conjunto de las enfermedades no transmisibles (ENT) las cuales dan cuenta del 71% de las muertes en el mundo, **el consumo de tabaco** es, en particular, el factor de riesgo evitable más importante en el desarrollo del cáncer y también principal responsable como causa de muerte por cáncer ^(1,2)

El riesgo puede ser directo cuando se consume tabaco por los medios tradicionales (cigarrillos, cigarros, pipa, etc.) o no tradicionales como los cigarrillos electrónicos, así como también por la aspiración o el contacto con el tabaco consumido por otros y que contribuyen al humo presente en el ambiente. Los productos del tabaco y la nicotina poseen numerosas sustancias cancerígenas capaces de dañar directa e indirectamente la molécula de ADN y de esa manera iniciar y promover el desarrollo del cáncer.

El consumo de tabaco es un factor de riesgo relevante en muchos tipos de cáncer, a saber, los cánceres de pulmón, labio, boca, faringe (en todos sus sectores), laringe, esófago, vejiga, riñón, hígado, estómago, páncreas, colo-recto, cuello de útero y leucemia mieloide aguda. Desde hace ya tiempo el cáncer colo-rectal ha sido consistentemente incluido en este conjunto, lo cual aumenta notoriamente el número total de cánceres involucrados.



Casi el 40% del total de los cánceres diagnosticados en Uruguay anualmente y más de la mitad de las muertes involucran tumores malignos en los cuales en mayor o menor medida el consumo de tabaco es un factor de riesgo demostrado. Esto representa unos 6700 casos nuevos y aproximadamente 4500 muertes al año.

Es importante destacar que está demostrado que el cese del hábito disminuye los riesgos en fumadores activos e impacta secundariamente en los fumadores pasivos así como también, mejora la supervivencia y la calidad de vida en pacientes ya afectados por el cáncer. La OMS y muchas organizaciones internacionales, trabajan intensamente en el desarrollo de políticas de control del tabaco en un amplio espectro de acciones, desde aspectos legales hasta políticas de apoyo al cese del hábito.

Uruguay desarrolló desde 2006 una agresiva política antitabaco, internacionalmente reconocida, y continúa trabajando en distintos planos. La última encuesta GATS mostró una baja en el consumo de tabaco en la población de entre 15 y 24 años. En este grupo la prevalencia de fumadores varió de 24,7% en 2009 a 14,6% en 2017.⁽³⁾ Sin embargo, de acuerdo con el Programa Nacional de Control de Tabaco, encuestas recientes han revelado que el consumo de tabaco en adolescentes de entre 13 y 15 años escolarizados parece haber detenido el descenso observado hasta 2014 (el valor obtenido en 2019 no es significativamente menor que aquel de 2014). Las consecuencias en salud del tabaquismo implican un 16.6% del gasto público anual en salud.⁽⁴⁾

En suma, a pesar del descenso de la incidencia de cánceres relevantes como el cáncer de pulmón, de laringe y de cavidad oral y faringe, así como de esófago, las cifras expresan un enorme impacto que se refleja también y notoriamente en la mortalidad.

Referencias.

1. World Health Organization. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/noncommunicable-diseases>. Consultado el 21/04/2022.
2. National Cancer Institute – U.S.A. Disponible en: <https://www.cancer.gov/about-cancer/causesprevention/risk/tobacco> Consultado el 21/04/2022.
3. <https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/noticias/consumo-tabaco-jovenes-entre15-24-anos-bajo-247-146-ocho-anos>. Consultado 3/5/2022
4. Seminario “Desafíos de la cesación del consumo de tabaco en 2021” (MSP – OPS) disponible en: <https://youtu.be/l5ydQvXFSoo>. Consultado el 23/05/2022.